



## La entrevista de la contra



CON FIRMA PROPIA

Profesión: filósofo.  
Nació: en 1951, en Canadá.  
Por qué está aquí: para impartir una conferencia.

Lou Marinoff

### «La crisis es peligro más oportunidad»

-Su libro «Más Platón y menos Prozac» (Ediciones B) con la crisis está más vigente que nunca...

-Claro, cuando la economía va bien, todo es magnífico y los políticos se cuelgan la medalla porque han conseguido ese estado de bienestar. Pero cuando las cosas van mal...

-¿Qué?

-Nos tenemos que replantear la vida. Pensar de qué depende nuestra felicidad. Si sólo depende del dinero serán infelices siempre, porque nunca tendrán suficiente. Mire Madoff. Él ha logrado que el mundo sea peor.

-Pero a la gente no le afecta tanto el dinero como el paro. Ahí sí que es lógica la tristeza.

-Porque el trabajo no sólo te procura llegar a fin de mes. Las personas deseamos ser valoradas y necesitamos aportar. Cuando

tienen la sensación de que son inservibles, se hunden. Desde una perspectiva filosófica diría que aborden el paro como un reto para reinventarse.

-¿Como si fuese fácil!

-¿Sabes cuáles son los caracteres de crisis en chino?

-No.

-Peligro más oportunidad. Efectivamente el peligro está ahí, pero también es una oportunidad.

-Me pondré filosófica: tal vez la felicidad consista en aceptar que hay cosas que no podemos controlar.

-Exacto. En la vida hay cosas que podemos controlar y otras que no. Y estas últimas son las que más nos preocupan. Eso nos hace estar frustrados y tristes. El secreto de la filosofía estoica es volcarse en lo que sí se puede controlar, entre ellas la voluntad.

-Estamos secuestrados por las expectativas y los deseos.

-Absolutamente. Los estoicos, los filósofos indios, los budistas... Todos dicen lo mismo: los sufrimientos vienen de los apegos y del deseo. Ésa es la receta ideal para el sufrimiento.

-¿Que filósofo recomendaría a Obama que leyese?

-Algún filósofo que hable sobre el liderazgo de manera virtuosa. Marco Aurelio, por ejemplo. Este emperador romano sintió el peso del poder y la responsabilidad y aplicó la filosofía para ejercerlo. Quien no le recomendaría nunca sería Maquiavelo.

-¿Y a Zapatero, del que dicen que es un optimista antropológico?

-Vaya, no es bueno ser excesivamente optimista, valorar en exceso unas ligeras mejoras mientras crece el paro... no cuadra.

-¿Entonces?

-A Thomas Jefferson. Creía en los gobiernos pequeños, no sobredimensionados. Y en una economía fuerte e independiente, sin demasiada fiscalidad. Era partidario de bajar los impuestos para impulsar la iniciativa privada.

CECILIA GARCÍA